A

nte los recientes procesos de emisión de acciones de Avianca y Grupo Aval surgen algunos comentarios sobre el desarrollo del mercado de capitales colombiano.

La oferta de [Avianca](http://www.aviancataca.com/Lang/es/ri/documentos/prospectoDeInformacionAccionesPreferenciales.pdf) fue de $500.000 millones y la de [Grupo Aval](https://www.grupoaval.com/pls/portal/docs/PAGE/GAVAL/SITE_VA_GA/docs/delproceso/presentacion_corporativa.pdf) de $2 billones. En ambos casos, el monto demandado fue superado. Para el caso de Avianca se superó 5 veces y para Aval en dos veces. Esto significa que había $4,5 billones disponibles para ser invertidos en acciones de empresas colombianas.

Esta situación deja una serie de resultados, en su mayoría favorables y algunos para tener en cuenta con el fin de profundizar el mercado de valores colombiano.

Para los emisores son muy favorables pues lograron colocar la totalidad del capital ofrecido y percibieron confianza de los inversionistas en las empresas.

Los inversionistas posiblemente alcancen niveles de valorización importantes, puesto que ante la sobredemanda habrá muchos compradores que quieran incrementar su inversión en las compañías.

Pero hay aspectos en los que hay que seguir trabajando. En primer lugar, se advierte que existen pocas opciones para invertir, a pesar del alto interés que tienen no sólo los administradores de portafolios sino las personas naturales.

El número de nuevos emisores se debe incrementar y en un corto plazo. Sin embargo, la cultura empresarial y la preocupación por los costos y procesos de realizar una emisión, siguen desmotivando esta posibilidad.

Desde la perspectiva de los intermediarios surge otro comentario. Las adquisiciones por bajos montos están sujetas a unos costos de comisión que por lo general no bajan de los $80.000 y llegan, incluso, a los $120.000. De esta manera unos grandes beneficiados de adjudicaciones por montos bajos son las Sociedades Comisionistas de Bolsa, pues logran un ingreso fijo por cada inversionista llevando una buena parte de la valorización. Esto hace que se desmotive la inversión en acciones de las personas naturales, en especial los montos pequeños.

Para disminuir los costos de una transacción, es fundamental que los intermediarios mejoren la eficiencia de sus procesos, se apoyen más en las herramientas tecnológicas y así podrán manejar altos volúmenes de operaciones con costos bajos, que se puedan traducir en unas menores comisiones para los inversionistas.

Son positivos los avances en el mercado accionario. No obstante, es indispensable una mayor eficiencia de procesos que disminuya costos de transacción tanto para los emisores como para los inversionistas. Este es un factor clave a la hora de decidir si entrar o no en el mercado.

*Diego Fernando Forero Díaz*